



Prometeia

Arte y Cultura Universitaria



Zacatecas, Zac., Año 1, No. 51, 21 de junio de 2015. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

El arte y los jóvenes universitarios

Primera de dos partes

Pilar Alba es docente de la Unidad Académica Preparatoria de la UAZ. Además de impartir las materias de Literatura y Lectura y Redacción, es responsable del taller de teatro "La Tabla" que se ofrece a los jóvenes de bachillerato como una actividad extra a sus estudios formales. Para que nos platique sobre la relación entre el arte y los jóvenes, la invitamos a este espacio, por lo que a continuación vamos a reproducir la conversación que sostuvo Pilar Alba con Jael Alvarado, otra grande del arte universitario.

Pilar, tú trabajas con jóvenes, también te dedicas al arte, escribes, haces teatro, tienes un montón de virtudes y talentos artísticos que, además, los aplicas en tu ejercicio docente. Nos gustaría que nos hablaras hoy acerca de cuáles son las consecuencias de exponer a los jóvenes al arte, qué beneficios, qué encuentran ellos, cómo cambia su personalidad, su vida emocional, su vida personal, cómo cambia su vida académica cuando están en contacto con el arte.

Mira, por principio de cuentas, tal vez te sonará un poco rara mi respuesta, pero creo que con el modelo económico actual, en lugar de beneficiar el acercamiento de los jóvenes al arte, los perjudica. Los perjudica en el sentido de que va en contra de lo establecido por la globalización, por la sociedad actual: La economía mundial, al ser una economía de mercado, requiere individuos que no se expresen, requiere individuos que no se dediquen al arte, requiere individuos que no sean sensibles. Y digo la sociedad actual, en el sentido mercantilista, en el sentido de ver al individuo como una parte más en el proceso de producción. En ese sentido, el arte no les sirve para nada.

En el otro sentido, el liberador, el del despertar del ser humano, les sirve bastante. Entonces es como paradójico, el arte nunca ha sido muy bien visto por la mayoría de los regímenes contemporáneos, por lo establecido, sin embargo es y está, y al ser y al estar, sigue siendo esa *pedrita en el zapato*.

Todos los individuos tenemos dentro de nuestra esencia humana esa vena artística, esa sensibilidad artística, y yo pienso que despertárselas a los jóvenes, impulsarlas a que la exploren y que puedan sacarla, los hace ser parte de este contestatario, de esto que no va con el régimen.

Entonces, en un sentido moral, en un sentido estricto, de disciplina y etcétera,



etcétera, el arte no sirve, pero en un sentido liberador, en un sentido humano, en un sentido de ser un individuo crítico, de ser un individuo sensible hacia todo lo que lo rodea, entonces el arte sí tiene mucho significado para los jóvenes.

Así como lo planteas, la enseñanza de las artes en el Nivel Medio Superior es así como un acto subversivo, como un acto totalmente revolucionario...

Por supuesto.

Cuál es el fin entonces, de que en una casa de estudios como la nuestra (la UAZ), se invite a los jóvenes a acercarse al arte.

Creo que, precisamente, eso está dentro de la esencia de la Universidad, ya que la Universidad desde su surgimiento tiene esta característica de ser crítica, de ser social, de ser incluyente, de ser extensiva y dentro de estas cualidades entra con mucha fuerza la enseñanza de las artes, sobre todo en Bachillerato, que es donde siento que el individuo va agarrando su propia personalidad, donde va decidiendo qué es lo que va a ser ya en su vida futura y el acercarlo al arte no necesariamente significará que se dedique a las artes. Esto es importante señalarlo.



No todos los chicos que están en los talleres de artes -por ejemplo los que se imparten en la Preparatoria- van a ser artistas, no todos se van a dedicar posteriormente a crear, pero sí van a ser sensibles y van a ser un público más exigente con aquel que se decida a crear, porque ellos ya lo hicieron, aunque sea de forma lúdica, de forma amateur, ya saben cómo se hacen las cosas y ya son un poco más exigentes en ese sentido.

Así es, y es que, además de que el arte propicia un encuentro con las emociones propias, con las emociones ajenas, propicia un cambio en la perspectiva con la que vemos la vida, abrir nuestra perspectiva hacia cosas -algunas veces absurdas- que no nos plantearíamos tal vez si no tuviéramos la presencia del arte.

Exactamente y creo que ese abrir alas -porque podríamos hacer la metáfora esa: abrir alas- se da precisamente en el Bachillerato y se da también en el deporte y se da también en otro tipo de actividades optativas que el Bachillerato de la UAZ está proporcionando en ese sentido. En el arte, aparte de abrir esas alas, de abrir esa sensibilidad en los jóvenes, creo que también se les va formando su propia ideología, a raíz de que se expresan ellos mismos y también expresan lo que piensan y también expresan sus inconformidades. Y aunque está un poco mal vista esta relación entre el arte y la ideología, está mal vista pero no puede ser negada.

No es aséptico el arte, pues

En efecto, el arte por el arte es una cuestión ya superada, creo que no podemos desligar el arte y ser simplemente como entes que van por la vida diciendo yo soy el artista y vuelo, o yo soy el artista, soy etéreo y vivo en una esfera... en un estrato más allá del que ustedes pueden llegar. Creo que también esa es una de las cuali-

dades que he encontrado en los talleres: el joven se da cuenta que el Teatro Calderón no es sólo para graduarse, sino que en el Teatro Calderón puede llegar a representar una obra, puede llegar a vivir momentos muy importantes en su vida.

Me pasó a mí con los muchachos del taller de teatro que yo estoy impartiendo en la Preparatoria, el taller de teatro se llama "La Tabla". Entonces, con los chicos de "La Tabla" hemos participado en una muestra de teatro que se hace cada año, es un concurso y yo pienso que el mayor premio -porque hay un premio monetario y hay un reconocimiento- es que se presenten en un TEATRO. Así con mayúsculas no?, con la belleza que es el Teatro Calderón y que sientan toda esa vibra de gente que ha participado y que se ha parado en ese escenario y que de repente también ellos pueden llegar y pararse en ese escenario. Por eso es importante que ellos vean que cualquiera puede hacer arte, pero no cualquier cosa que haces es arte, y eso los talleres tienen que enseñarlo también.

Claro, disciplina, rigor... Es paradójico no? Que el arte sea a la vez un código estricto pero que te permita tanto juego y tanta creatividad.

Sí, yo creo que dentro de las paradojas del ser humano -porque el ser humano es una paradoja en sí mismo- la del arte es una de las más fuertes. Ese carácter que tú dices de rigidez, de rigor, de estar, de ser constante con la creación, que es toda un vorágine, de esto, a lo mejor poniéndonos un poco *culturosas*, de esto hablaba Nietzsche, no?: El espíritu apolíneo y el espíritu dionisiaco, que de la unión de ambos espíritus es como sale el arte.

Continuará

Texto y fotos: Patricia Del Riego